

El mercurio, Autopista, 13.VI.1978 p. 2.

LINTERNA DE PAPEL

708.700

Los Antonio y don Antonio

por ANDRES SABELLA

Cuando el 12 de junio surge en el calendario, pensamos, naturalmente, en los Antonios. ¡Cuántos Antonios ilustres e ilustrísimos! ¡Y cuántos sencillamente Antonios! Allá, en las brumas de la historia, se levanta Marco Antonio desde los brazos de Cleopatra; los santos se aproximan en su resplendor: alto en sus virtudes, avanza Antonio Abad, y finos de ternura vienen Antonio de Padua y Antonio María Claret!

Evocamos a nuestro tío Antonio, el hombre a quien le escuchábamos, por primera vez deslumbrada, lo que era una poesía. En la memoria entilánfan resonando los versos de Espronceda y Campoamor que recitaba, tranquilamente, mientras se fumaba y nos penetraban con su fuego. Tío Antonio fue para nosotros el ángel revelador, un ángel sin alas, pero con mucha fuerza de ternura en sus palabras:

"...que en un mar de lava ardiente mi cabeza siento arder".

Ahora, la poesía mantiene sus vínculos con el nombre glorioso, en la figura de don Antonio Rendón, cuyo último libro, "Retablo humilde", lo muestra en claridad de sentimiento y expresión. En esta obra, el canto se inspira en pequeños personajes que continúan por su dolor. Quien siente el de los cuerpos, conoce, también, cómo liberar de los del alma. Una vez más, don Antonio se aproxima al prójimo, lo entiende y

lo consuela, con la serena versión de sus estrofas:

"Cuando pide limosna, no habla,
¡mira.
Y su mirada tierna, lo consuelo,
tiene la misma suavidad del beso.
Y cómo arrulla si, a la vez, sus-
(pira)", (1)

Se trata de héroes añorados de la vida cruel: una cieguita, un solitario, un vecino gentil, pero pobre, una niña coja que:

"hoy juega sin muletas en el cielo". La misericordia cristiana del poeta se manifiesta, aquí, condoliéndose de cuantos cruzan los días, desgarrados por la miseria. No se los a triunfadores: se acaricia en sonetos a quienes precisan de un limpia consuelo de alma;

"No repudies al pobre, es tu her-
mano.
Y si te estira algunas vez la mano,
no olvides que es la mano del Se-
(ñor)", (2)

En este "Retablo humilde", pesan dulcemente, aires de verdadera solidaridad, esos que tanto necesitamos los hombres para que la vida de cada uno transcurra, como lo anhela don Antonio, "en paz con todos y con su alma, en paz".

(1) "Una viejita".

(2) "No desdóches".

Los Antonio y don Antonio [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Antonio y don Antonio [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)